

Francesc Escarmís, decano del Colegio de Fisioterapeutas de Cataluña

«Nuestra terapia no tiene contraindicaciones y es de aplicación universal»

Las manos son su principal herramienta de trabajo. Desean estar próximos a los ciudadanos y que todos puedan acceder a sus tratamientos. Son los fisioterapeutas. Aunque su presencia en la sanidad pública española es importante, en el sector público catalán flojea. Francesc Escarmís, presidente del [Colegio de Fisioterapeutas de Cataluña](#), reivindica que cada centro de atención primaria cuente con uno de ellos. Y explica en qué consiste la encomiable labor de estos profesionales de la salud, aún desconocida por buena parte de la sociedad.

CLARA BASSI | 1 de octubre de 2007

¿Cuál es la labor de los fisioterapeutas?

Primordialmente es tratar las distintas discapacidades de las enfermedades y procesos en los que la persona tiene ciertas dificultades. El ámbito más común de aplicación de la fisioterapia es el del aparato locomotor y la traumatología, en fracturas de huesos y accidentes. También en reumatología, ya que tratamos la clásica artrosis; en neurología, puesto que hay muchas lesiones neurológicas que producen hemiplejias y paraplejias, y en patología cardiorrespiratoria donde intervenimos tras un infarto o un trasplante y en casos de bronquitis o enfisema. En el campo de la ginecología y obstetricia en mujeres con alteraciones en la continencia de la orina en la vejiga.

Un campo muy amplio...

Sí, es cierto. También trabajamos con niños y en geriatría, donde cada vez hay más necesidad, ya que las personas viven más años y tienen más problemas. Nuestras herramientas de trabajo más importantes son nuestras manos.

¿Cree que esta labor es conocida socialmente?

Está en una zona gris. Los pacientes que por una razón u otra han sido atendidos por nosotros conocen lo que hacemos. Pero una buena parte de la ciudadanía nos confunde con otros profesionales que no son fisioterapeutas, como los masajistas.

¿Qué diferencia hay entre un fisioterapeuta y un masajista?

Un fisioterapeuta es un profesional de la salud, con título oficial homologado tras tres años de carrera universitaria, lo que representa 2.500 horas dedicadas a estudios específicos. El masajista no conoce la anatomía, la patología y la fisiología y, tras realizar un curso de 30 o 40 horas, ejerce sin conocimiento previo de las enfermedades, aunque utilice maniobras y técnicas parecidas a las nuestras. El fisioterapeuta está obligado a conocer las enfermedades y la terapia manual, que es primordial y ocupa el 70% de la formación.

¿Y en qué se diferencia del médico rehabilitador?

Éste es un especialista que ha estudiado medicina y se ha formado con el MIR. Se encarga de coordinar los centros de rehabilitación donde trabajan distintos profesionales de la salud: el mismo médico, el fisioterapeuta, el terapeuta ocupacional y el logopeda, entre otros. Y todos estos profesionales, que atienden a personas con enfermedades incapacitantes, tienen sus propias competencias.

¿En qué ámbito ejerce mayoritariamente el fisioterapeuta: el público o el privado?

En Cataluña, en el privado. Tenemos cierta presencia en el público, pero no se ha desplegado lo necesario como para llegar a todos los usuarios en las mismas condiciones. En este sentido, reclamamos una mayor presencia en las instituciones públicas, sobre todo en el ámbito de la atención primaria, donde pensamos que debería haber un fisioterapeuta en cada centro. Es la puerta al sistema sanitario, donde el usuario se encuentra

En otros países, el reconocimiento social de los fisioterapeutas es muy alto y les permite desarrollar todo su potencial

a un médico, un diplomado en enfermería y un pediatra y donde debería haber un fisioterapeuta como miembro de este grupo. Deseamos poder estar en este primer escalón asistencial porque está más distribuido en el territorio, es más asequible y el usuario accede mejor.

¿Esta situación es la misma en otras autonomías?

No. Aunque Cataluña fue la primera en tener competencias en salud, respecto a otras comunidades, está en desventaja, porque el sistema en el primer momento tendió hacia las empresas privadas. Esto no quiere decir que el usuario no tenga asistencia con dinero público. A menudo, se le atiende en empresas privadas con dinero público.

¿En qué está el paciente más huérfano de la atención del fisioterapeuta?

Sobre todo en la asistencia primaria, insisto, que es donde pensamos que debemos tener más presencia. ¿Por qué? Porque, a parte de intentar conseguir el máximo bienestar posible en una situación de enfermedad o discapacidad, es muy importante dedicarnos a la protección y promoción de la salud, la prevención de la enfermedad y la educación a la sociedad. Y, cuando no es posible la recuperación total, dar consejos de mantenimiento, así como ayudas técnicas, como bastones y sillas de ruedas, para que la persona afectada tenga una vida lo más autónoma posible.

¿Habéis establecido algún contacto con el Departamento de Salud catalán para que recoja vuestra reivindicación?

Sí, se ha presentado un borrador de un proyecto elaborado por la Universidad Rovira i Virgili, de Reus (Tarragona), donde se exponen modelos y esquemas sobre cuál podría ser la intervención de los fisioterapeutas en el ámbito de la atención primaria. Nuestro objetivo es establecer una comunicación con el Departamento de Salud para hallar conjuntamente la manera de desplegar nuestras capacidades y conocimientos lo más generalizadamente posible en el territorio.

Entonces, ¿en otras comunidades el fisioterapeuta sí que está en la primaria?

Sí, en la mayoría tienen fisioterapeutas. Su presencia en la atención primaria es capital porque hay muchas personas que por edad y problemas de salud concomitantes no siempre se pueden tratar con medicamentos. En esos casos, el fisioterapeuta puede ayudar. Nuestra terapia no tiene contraindicaciones y es de aplicación universal.

¿Cuál es el nivel actual de los fisioterapeutas españoles y en otros países?

Los fisioterapeutas españoles tienen conocimientos científicos de primer nivel. Están muy bien preparados aunque, a menudo, están infrautilizados. En Francia, las necesidades de los pacientes tributarios a un tratamiento de fisioterapia están cubiertas al 100% por los fisioterapeutas. Pero en España no es así. Hay una carga de intrusismo muy alta. Esto nos diferencia de otros países, donde el reconocimiento social de los fisioterapeutas es muy alto y éstos pueden desarrollar todo su potencial. En España, por razones de listas de espera no se dispone de tiempo. Aunque hay voluntad para intentar cambiar las cosas. Deseamos llegar a todos y poner nuestras capacidades a disposición.

CUANDO LA 'MÁQUINA' SE ESTROPEA

Las personas son seres con una estructura física, como una máquina, que por accidente o degeneración debida a la edad puede estropearse y requerir medicación o intervención (quirúrgica), pero que también debe tratarse desde una vertiente física, según Francesc Escarmís. «Somos físicos», dice, por lo que la máquina humana debe mantenerse desde un aspecto físico y biomecánico. El fisioterapeuta es el profesional que está entrenado para cuidarla en ese sentido.

Su primera herramienta para 'poner a punto la máquina' es la actividad física, que consiste en un programa de ejercicios adecuado a los problemas y la enfermedad de cada persona. «No es lo mismo una máquina nueva y



engrasada y sin ninguna enfermedad. Esta persona puede hacer el ejercicio que le indica el especialista en educación física. Pero la persona a la que no le funciona bien, necesita a un fisioterapeuta que le diseñe un programa de ejercicios adaptado», cuenta.

Además de la actividad física, este profesional sanitario también recurre a la hidroterapia y la electroterapia. A las personas mayores les puede diseñar un programa de mantenimiento con ejercicios de *Tai chi*. En pacientes neurológicos, a veces, puede recurrir a la hipoterapia, con el caballo como medio de reeducación, muy útil para ayudar a adquirir más fuerza muscular, mejorar la motricidad y controlar el equilibrio. En el reciente Día Mundial de la Fisioterapia, el Colegio de Fisioterapeutas de Cataluña, como desde hace 17 años, ha situado carpas en varias ciudades para mostrar las actividades que realizan.